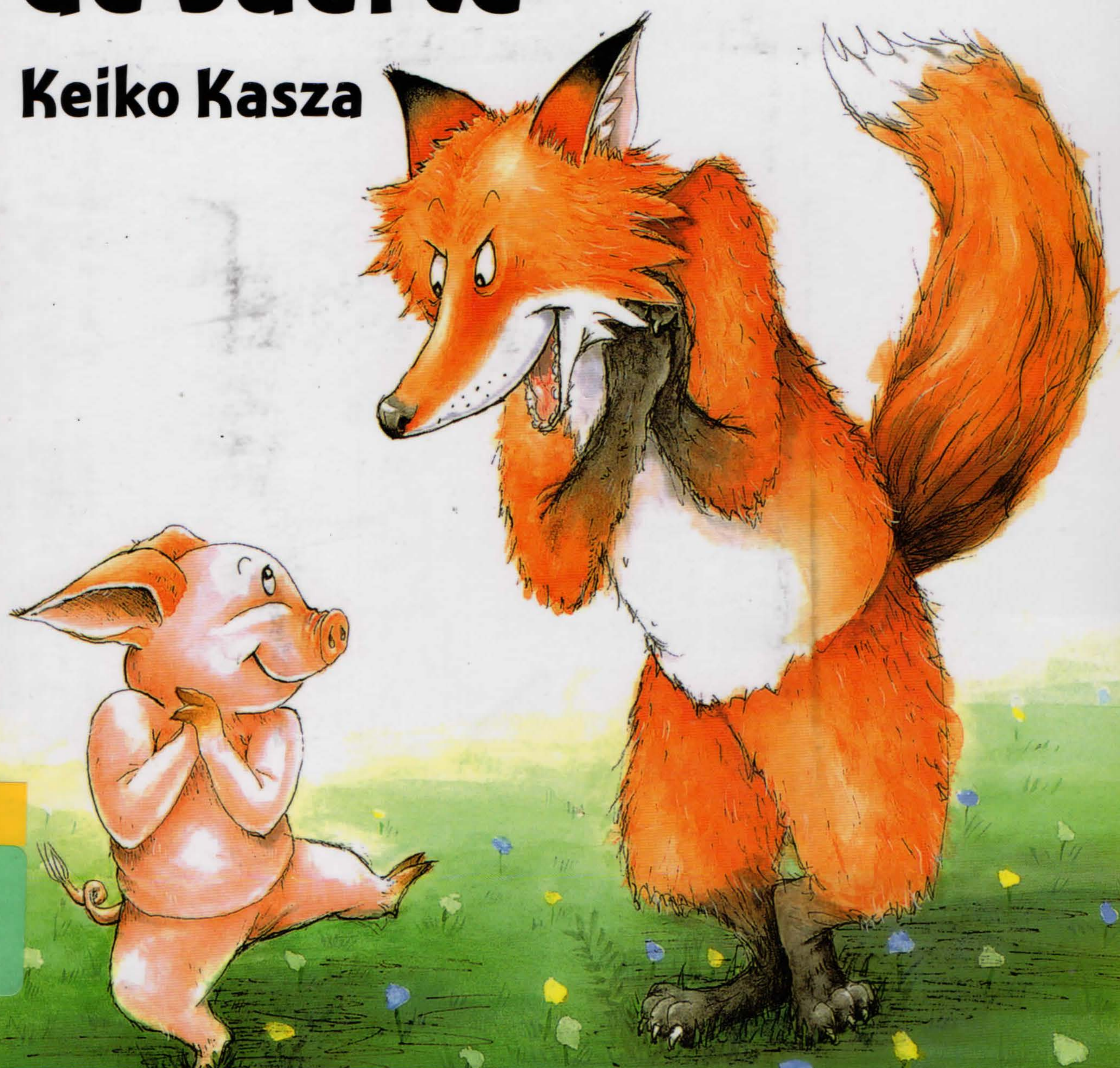
BUENAS NOCHES

Mi día de suerte

Keiko Kasza



EI1
.1

Mi día de suerte

Keiko Kasza



Traducción de Cristina Puerta

GRUPO EDITORIAL norma

Kasza, Keiko.
Mi día de suerte / autora e ilustradora Keiko Kasza ; traducción
De Cristina Puerta. -- Bogotá : Grupo Editorial Norma, 2006.
32 p. : il ; 24 cm. -- (Buenas Noches)
Título original : My Lucky Day.
ISBN 978-958-8774-30-5
1. Cuentos infantiles japoneses 2. Lobos - Cuentos infantiles
3. Cerdos - Cuentos infantiles I. Puerta, Cristina, tr. II. Tít. III. Serie.
I895.65 cd 19 ed.
A1083066

CEP-Banco de la República-Biblioteca Luis Ángel Arango

Título original en inglés:
My Lucky Day
Copyright © Keiko Kasza, 2004
Publicado en español de acuerdo con G. P. Putnam´s Sons, una división de Penguin Young Readers Group, New York.

Copyright © Carvajal Educación S.A.S., 2006, para Colombia.
Avenida El Dorado No. 90-10, Bogotá, Colombia

Reservados todos los derechos.
Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra sin permiso escrito de la editorial.

Impreso por Editora Géminis Ltda. - Cra. 37 No. 12-42, Bogotá
Impreso en Colombia- Printed in Colombia

Julio, 2012

Traducción de Cristina Puerta
Edición de María Villa
Diagramación y armada de Catalina Orjuela Laverde

C.C. 26504770
ISBN 978-958-8774-30-5

Edición especial para el Ministerio de Educación Nacional, Plan Nacional de Lectura y Escritura Leer es mi Cuento, 2012.



Un día, un hambriento zorro se preparaba para cazar su cena. Mientras se limaba las garras, lo sorprendió un golpe en la puerta.



–¡Oye, conejo! –gritó alguien desde afuera–. ¿Estás en casa?

"¿Conejo?", pensó el zorro. "Si hubiera algún conejo aquí, ya me lo habría comido en el desayuno".


CLAW



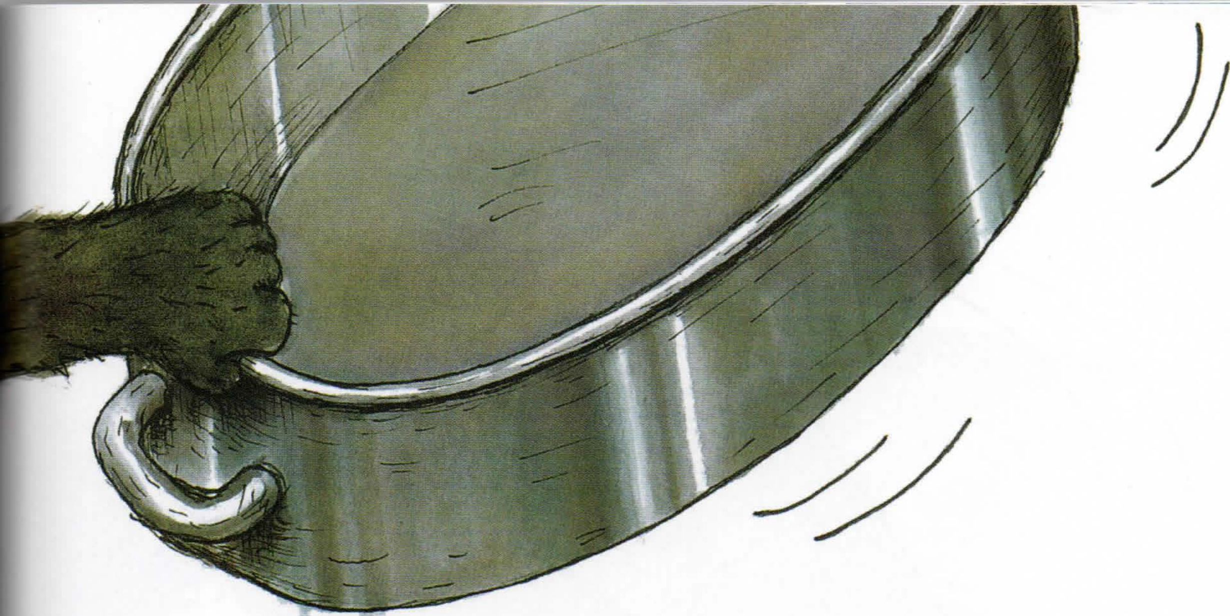
Cuando el zorro abrió la puerta, vio allí a un delicioso cerdito.

–¡Oh, no! –gritó el cerdito.

–¡Oh, sí! –exclamó el zorro–. Has venido al lugar indicado.

Y en seguida agarró al cerdito y lo arrastró dentro.



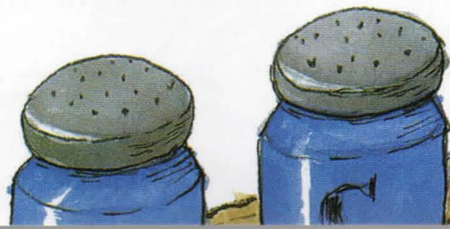


–¡Este debe ser mi día de suerte! –exclamó el zorro–. ¿Cuándo se ha visto que venga la cena a llamar a la puerta?

El cerdito pataleaba y chillaba.

–¡Déjame ir! ¡Déjame ir!

–Lo siento, amigo –dijo el zorro–. Esta no es una cena cualquiera. Es cerdo al horno. ¡Mi preferida! Ahora, ¡a la cazuela!





Era inútil resistirse.

–Está bien –suspiró el cerdito–. Lo haré. Pero hay algo que debes hacer antes.

–¿Qué cosa? –gruñó el zorro.

–Bueno, soy un cerdo, lo sabes. Estoy sucio. ¿No deberías lavarme primero? Es sólo una idea, señor Zorro.

"Hmmm...", se dijo el zorro a sí mismo. "Está sucio, sin duda alguna".



Así que el zorro se
puso a trabajar.



Recogió ramas secas.





Encendió una hoguera.

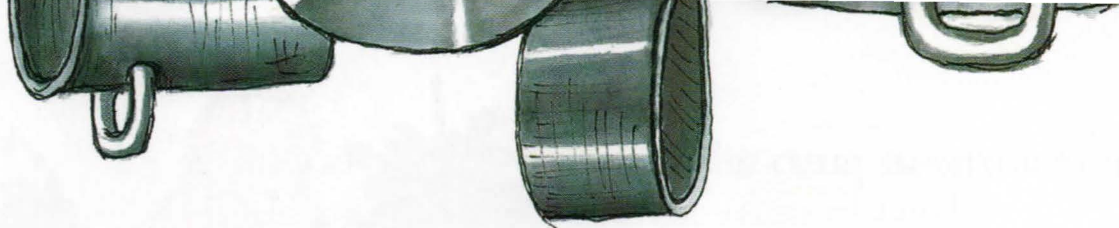
Cargó el agua hasta su casa.



Y, finalmente, le dio al cerdito un buen baño.
–¡Qué buen frotador eres! –dijo el cerdito.




P
S



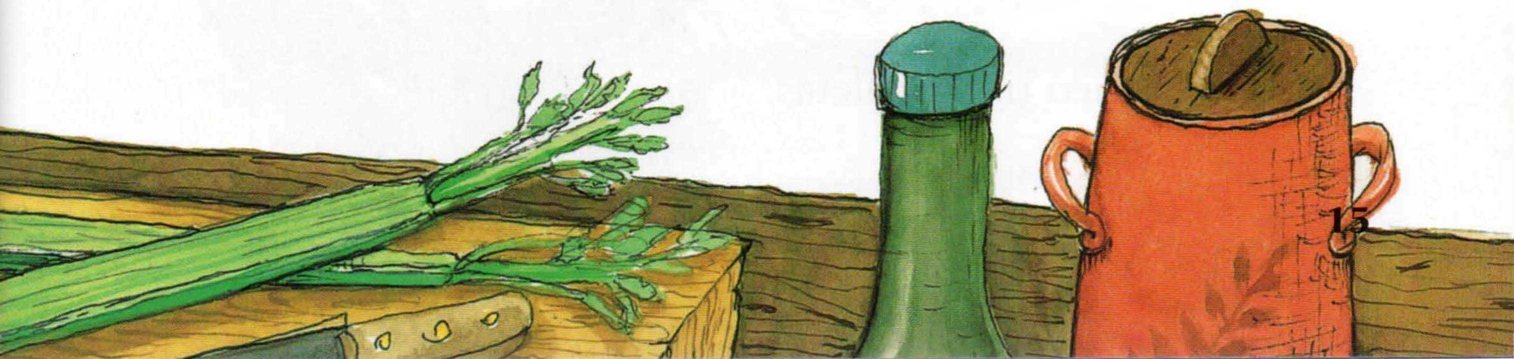
–Listo –dijo el zorro–. Eres el cerdito más limpio de toda la región. ¡Ahora, quédate quieto!

–Está bien –suspiró el cerdito–. Lo haré. Pero...

–¿Pero qué? –gruñó el zorro.

–Bueno, como puedes ver, soy un cerdito pequeño. ¿No deberías engordarme un poco para tener más carne? Es sólo una idea, señor Zorro.

"Hmmm...", se dijo el zorro a sí mismo. "Ciertamente es bastante pequeño".

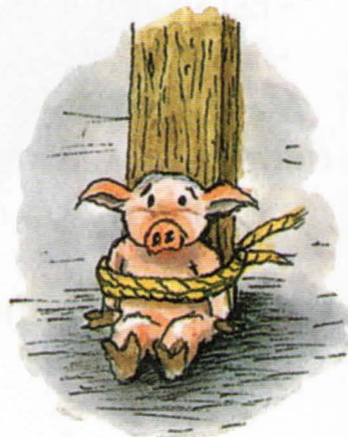


Así que el zorro se puso a trabajar.



Recogió unos tomates.





Preparó unos *spaghetti*.



Horneó unas galletas.

Y, finalmente, le dio al cerdito una magnífica cena.
–¡Qué buen cocinero eres! –dijo el cerdito.





–Listo –dijo el zorro–. Ya eres el cerdito más gordo de toda la región. ¡Ahora al horno!

–Está bien –suspiró el cerdito–. Lo haré. Pero…

–¿Qué? ¿Qué? ¿QUÉ? –gritó el zorro.

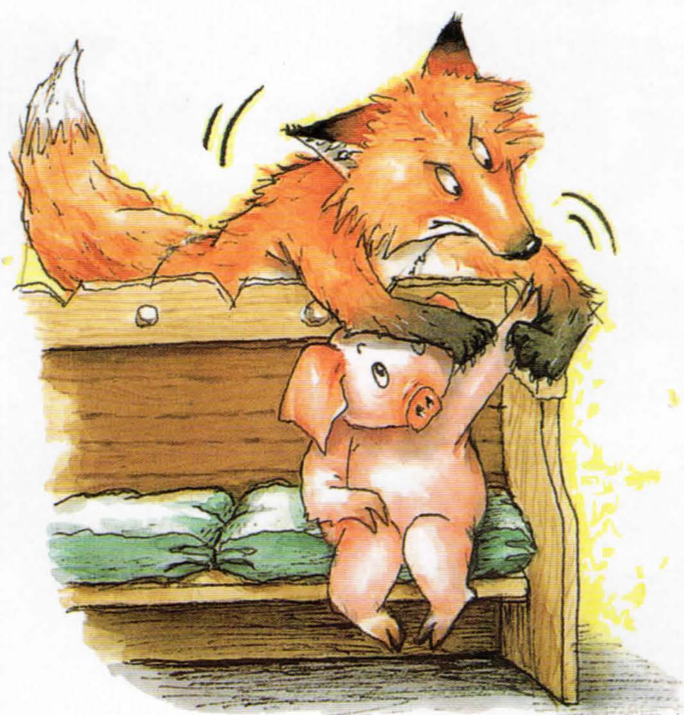
–Bueno, debes saber que soy un cerdo muy trabajador. Mi carne es increíblemente dura. ¿No deberías masajearme primero para tener un asado más tierno? Es sólo una idea, señor Zorro.

"Hmmm…", se dijo el zorro. "Yo prefiero comer un asado tierno".



Así que el zorro se puso a trabajar.





Presionó…

…y estiró.

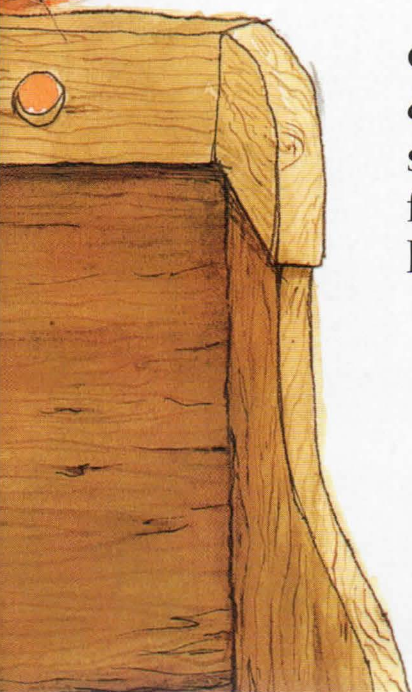


Lo estrujó y lo golpeó de pies a cabeza.
–¡Qué buen masajista eres! –dijo el cerdo.



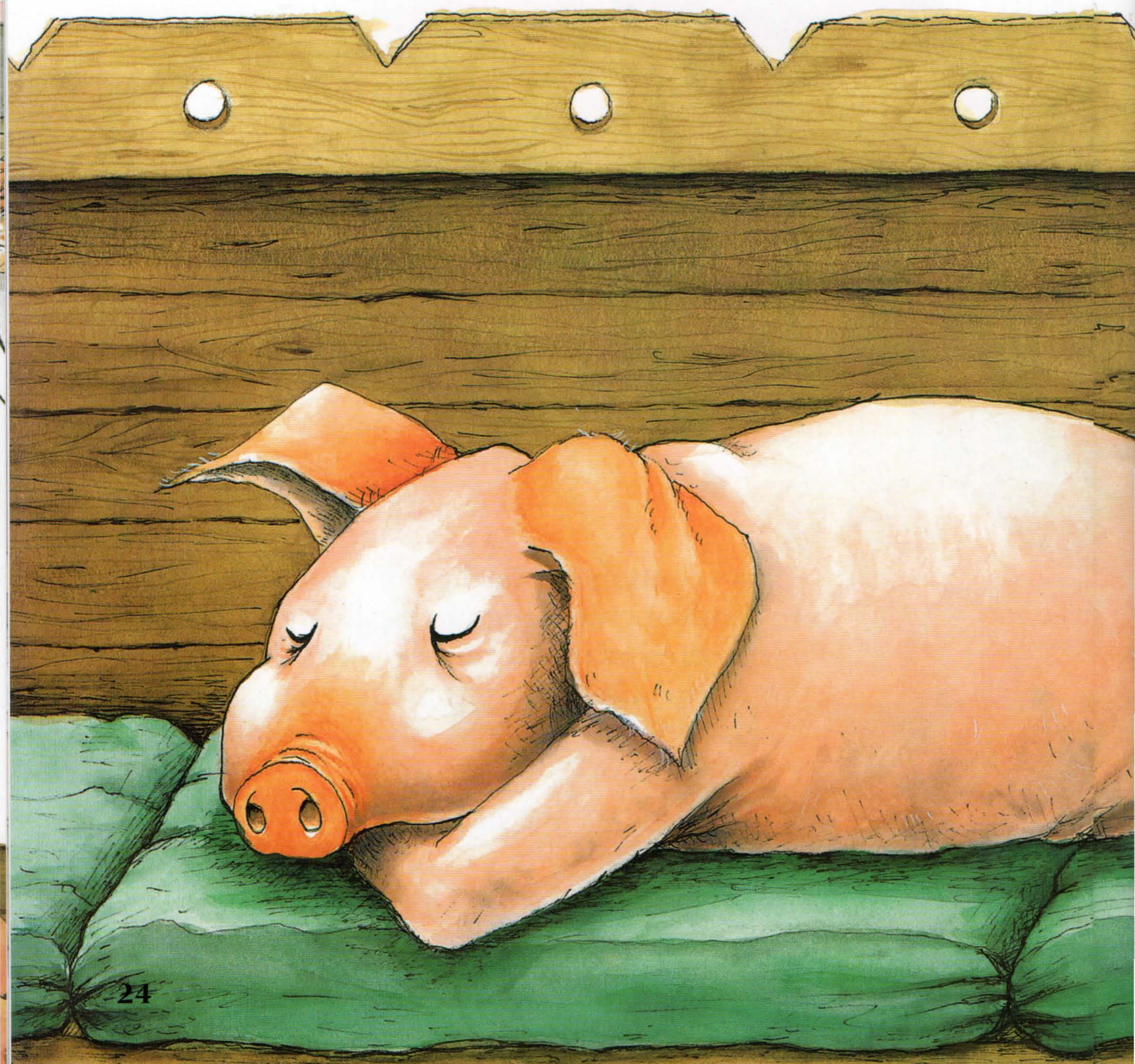


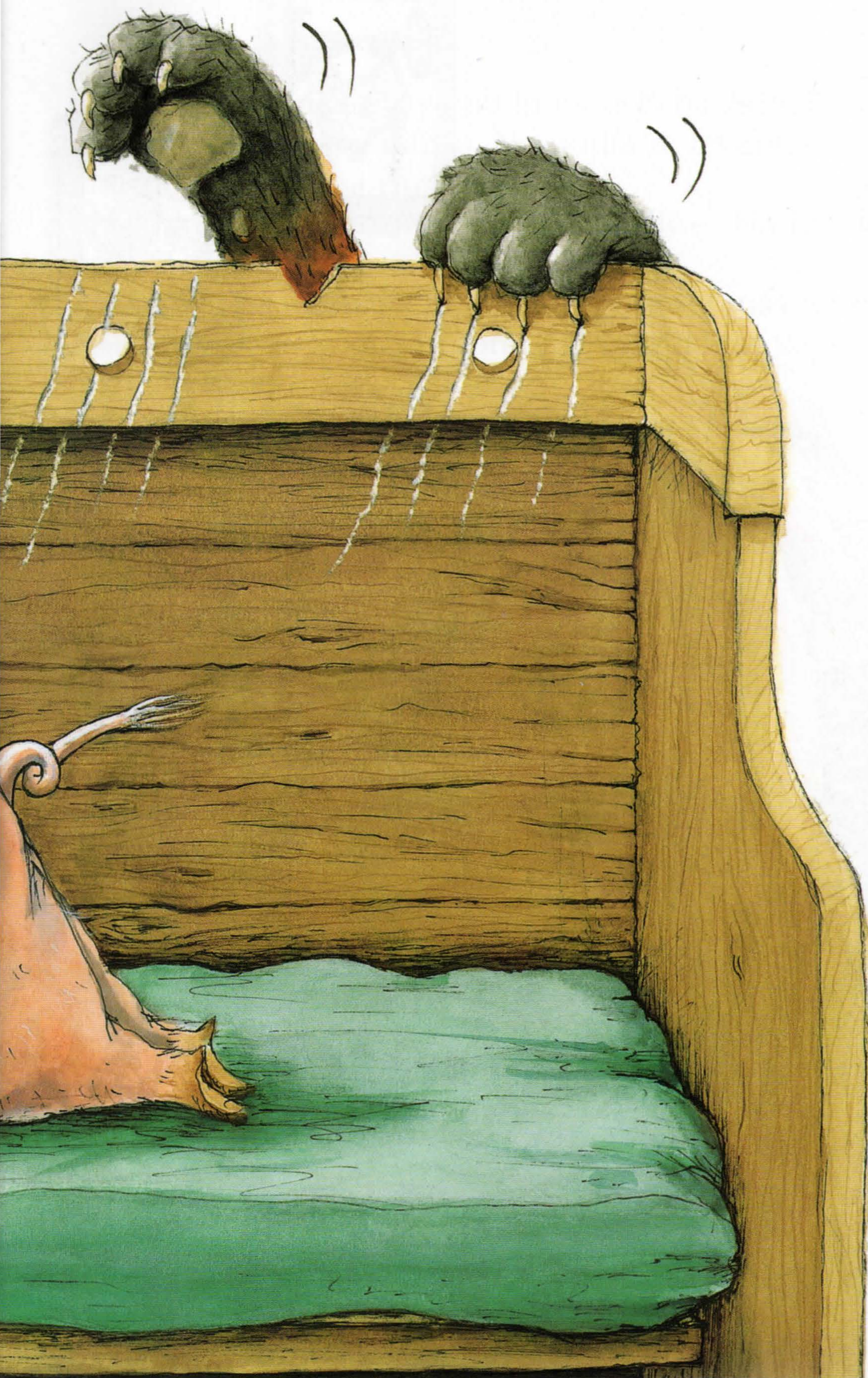


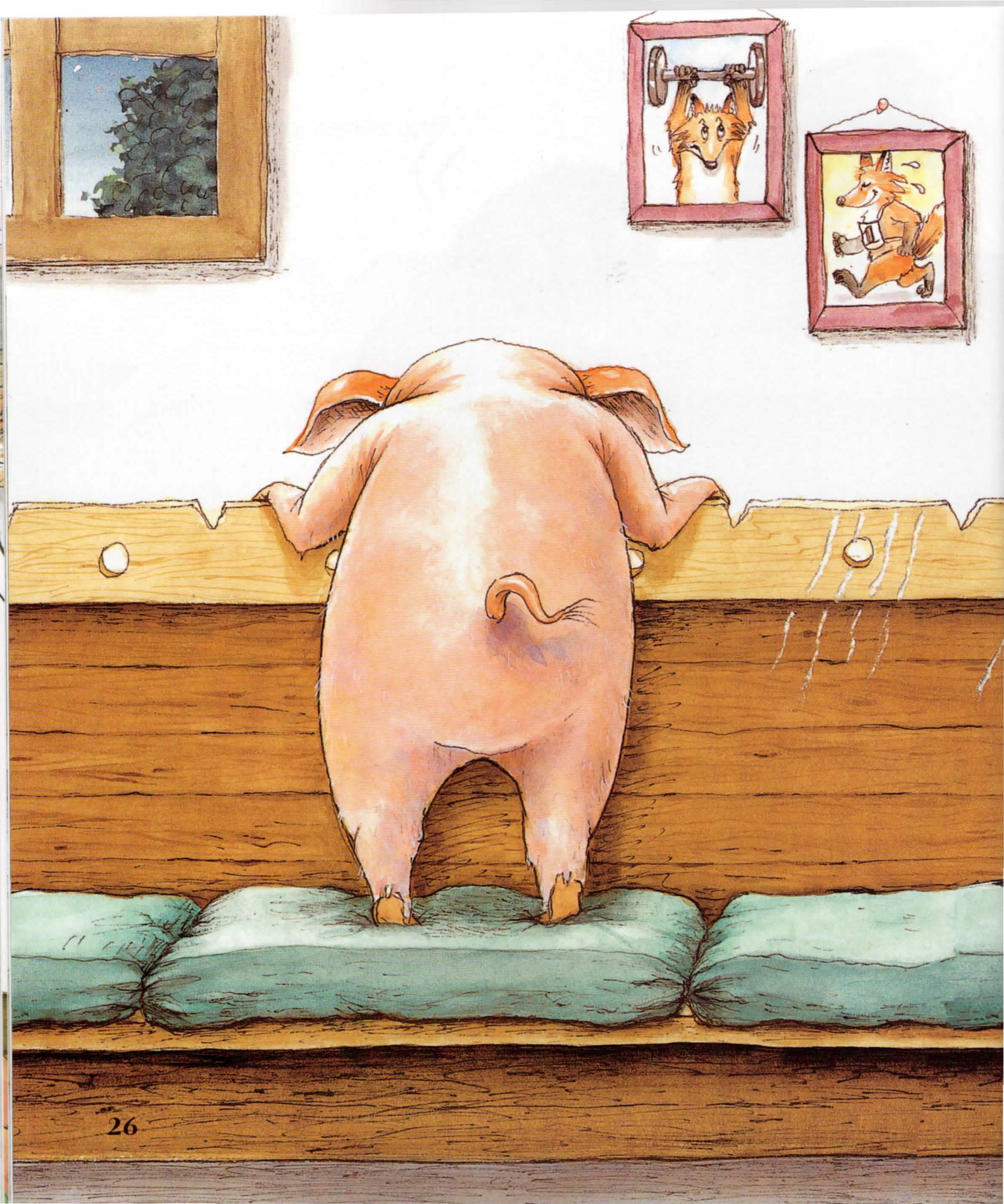


–Pero –continuó el cerdito– he trabajado muy duro últimamente. Tengo la espalda muy tensa. ¿Podrías presionar con un poco más de fuerza, señor Zorro? Un poco más a la derecha, por favor… Así es, muy bien… Ahora, un poco más a la izquierda.

–Señor Zorro, ¿estás ahí?







Pero el señor Zorro ya no lo escuchaba. Se había quedado dormido, estaba exhausto. No podía ni levantar un dedo, y mucho menos una cazuela.

–Pobre señor Zorro –suspiró el cerdito–. Ha tenido un día muy ocupado.

En seguida, el más limpio, más gordo y más tierno de todos los cerditos de la región tomó el resto de las galletas y se fue para su casa.





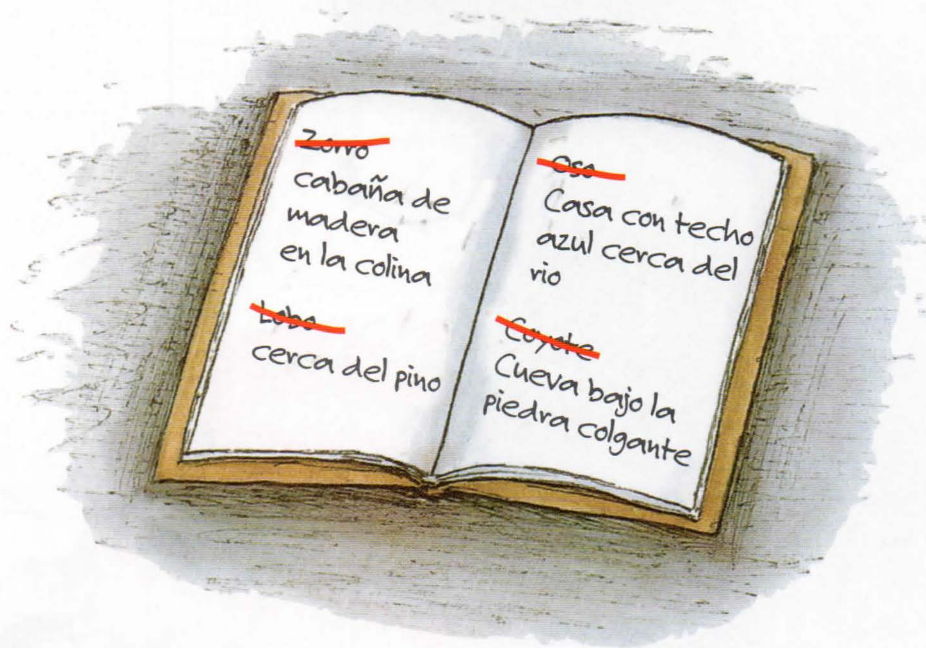
–¡Qué baño! ¡Qué cena! ¡Qué masaje! –exclamó el cerdito–. ¡Este debe ser mi día de suerte!





Cuando llegó a casa, el cerdito se acomodó frente a su cálida chimenea.

–Veamos –dijo, revisando su libreta de direcciones–. ¿A quién visitaré la próxima vez?







BUENAS NOCHES



Cuando un cerdito toca a la puerta del zorro por equivocación, este no pude dar crédito a su buena suerte. ¡No todos los días aparece la comida a la propia puerta! Pero, ¿no tendrá razón el cerdito en que debería bañarlo antes de comérselo?, ¿y no será mejor engordarlo un poco también, y darle un masaje para que esté tiernito? Preparar su comida resultará así, un gran trabajo, pero el zorro sabe que vale la pena. Después de todo, es su día de suerte, a menos que esta vez su comida resulte mucho más inteligente de lo que parece...

Keiko Kasza es escritora e ilustradora de sus propios cuentos. Nació en Japón pero se mudó y vive actualmente en Estados Unidos con su esposo y sus dos hijos. Sus libros infantiles han cautivado al público infantil en toda Latinoamérica, y se destacan especialmente entre otros de su género por presentar a un mismo tiempo historias divertidas y aleccionadoras, y por tener textos sencillos e ilustraciones muy expresivas.

CC 26504770
ISBN 978-958-8774-30-5



GRUPO EDITORIAL
norma





educación de calidad
EL CAMINO PARA LA PROSPERIDAD

Ministerio de Educación Nacional
República de Colombia



Prosperidad para todos